

alborada

creación y análisis



chimbote AÑO 11 N° 12

PUBLICACION DEL GRUPO CULTURAL
"ISLA BLANCA"

AÑO 11

II EPOCA

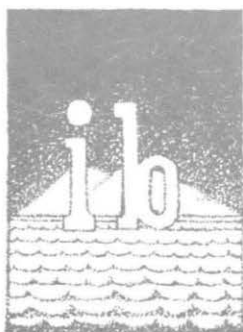
Nº 12

COLABORACIONES CORRESPONDENCIA Y CANJE

AV. PARDO 521 TELEF. 323825
CHIMBOTE PERU

CHALANEROS :

- *Fernando Alco*
- *Antonio Aguilar .*
- *Wilfredo Cornejo J.*
- *Marco Cueva B.*
- *Oscar Colchado L.*
- *Telmo Sora*
- *Saimé Guzmán Aranda*
- *Victor Hugo Romero*
- *Félix Ruiz*
- *Victor Raúl Plasencia*
- *Antonio Salinas*



UNMSM-CEDOC

Los versos no son, como creen algunos, simples sentimientos; son experiencias. Para escribir un solo verso es necesario haber visto muchas ciudades, hombres y cosas; es necesario conocer a los animales y el modo cómo vuelan los pájaros y saber qué movimientos hacen las flores pequeñas al abrirse por la mañana. Es necesario poder pensar en caminos de regiones desconocidas, encuentros inesperados, en despedidas que uno veía llegar desde hace tiempo; en días de infancia que resultan todavía misteriosos; en los padres a los que se mortificaban cuando traían una alegría que no se comprendía (era una alegría hecha para otro) en enfermedades de infancia que comienzan tan extrañamente, con tan profundas y graves transformaciones; en días pasados en habitaciones tranquilas y recogidas, en mañanas al borde del mar, en el mismo mar, en mares, en noches de viajes que se agitaban muy alto y volaban con todas sus estrellas. Y no es suficiente saber pensar en todo esto. Hace falta tener recuerdos de muchas noches de amor, cada una distintas de las otras, de gritos de parturientas, de paridas leves blancas y durmientes, que se cierran. Es necesario también haber estado junto a un moribundo, es necesario haber permanecido sentado junto a los muertos, en la habitación, con las ventanas abiertas y los ruidos que irrumpen como golpes. Y tampoco, basta tener recuerdos. Es necesario saber olvidarlos cuando son muchos, y hay que tener la inmensa paciencia de esperar que vuelvan. Pues los recuerdos mismos no son todavía esto. Hasta que no se convierten en nosotros, sangre, mirada, gesto, cuando ya no tienen nombre y no se les distingue de nosotros mismos, - hasta entonces no puede suceder que en una hora muy rara se eleve del centro de ellos la primera palabra de un poema.

Rainer María Rilke

(Fragmento del Diario Autobiográfico del Poeta Alemán)

NIÑA DEL PERU

(Marco Cueva Benavides)

Niña del Perú
tú, la que naciste un Setiembre y en mi pueblo.

Has venido también como nosotros
al destierro
donde el fruto más verde, madura
en un día o en un año
lo que no pudo allá
en todo tiempo transcurrido.

Aquí entre las diagonales
y las viejas casas que habitamos
cientos de estudiantes
sin domingos luminosos
vivimos del recuerdo
de la patria y de la infancia
todos dejamos novias como tú
y tú has dejado un novio como ellos
y ahora escribimos cartas de amor
desde el exilio.

Niña del Perú
tú, la que naciste un Setiembre y en mi pueblo.

Ya no pienses más
en el mar, la playa y la bahía
ni en la Lima que pasaste.

Posterga tus recuerdos
para otro instante.
Hay libros y cuadernos que te esperan
pero también un corazón
que no ha aprendido a callar
todo lo que siente
y hoy sufre silenciosamente.

Niña del Perú
tú, la que naciste un Setiembre y en mi pueblo.

cuando regreses algún día
a nuestro puerto y para siempre
llévate contigo
no solo la imagen de un compañero enamorado
sino también la "luz"
que alumbró la pampa en que vivimos
y las montañas que dejamos, y nos dijo
que la alegría volverá a nuestros niños
y las fábricas a nuestros obreros
y tú a mí, tal vez en otro cuerpo
cuando volvamos y luchemos
por la revolución que todavía es hoy una mentira.

RECUERDOS QUE ANDAN

(Ferrando Alco)

¿Te acuerdas amiga, de aquel clavado día en la sierra?
aquel día de noche blanca y fría
acurrucados en la casita de tela.
Aquel día de camino que se hacía inmóvil
con pies doloridos, autómatas y espaldas encorvadas
de peso y cansadas, pero la mirada despierta y fija
en llegar, yá.
Aquel día de querer llegar a la Cima, a la más alta
y la ventisca nos escupió como alud sin poder acariciar
con nuestros pies cansados la añorada Cima
sin poder recoger el horizonte alto hasta que
nos doliesen los ojos de tanto arrancarlo.
Aquel día, la Gran Cima fue exigente y nosotros
audaces amigos inexpertos, sin haber rumiado
las escondidas leyes de la naturaleza
Fue una lucha brava.
He recibido tu carta, vieja amiga, joven compañera
Carta llena y condensada en la experiencia que
andan sierra arriba, hacia la gran Cima
En tu carta he visto tus pies adoloridos y tu cuerpo
entero, aún cansado, vieja amiga, joven compañera.
No te canses. La Gran Cima es exigente
y sólo quiere compañeros y camaradas
y la ventisca escupe a los amigos y no los deja
ver el horizonte.



Hombres muy fuertes
Ahora estaban
queran q... y contes...
de propietarios

SIGLO VEINTE

(Arturo Aguilar C.)

Soy una hormiga que camina
que trabaja, camina y conversa
con los demás seres mis hermanos
en las ramas de la vida
en los días y en los años
el sustento pan de cada día buscamos
en las ramas frondosas del árbol en pan

Este es mi árbol crepuscular, amigo y numen
con el que dialogamos y nos saludamos
todas las mañanas nuevas y alegres.

No me gusta herir a nadie ni a nada
pero a veces me desconozco y mutilo
con mis mandíbulas de tiempo
las hojas cotidianas de la vida
a veces amargas o dulces
hojas de la muerte, o el todo de la nada

Mis mandíbulas de tiempo desgarraron
las hojas del antiguo y nuevo testamento
Mutilaron las hojas de parra de Adan y Eva.
Que siguen viviendo sin embargo
en los follajes de sueño del paraíso terrenal.

Soy la hormiga que gusta viajar encarnada
en las alas del tiempo y otros proyectiles
por los caminos de los astros lejanos
por la luz de las estrellas más brillantes.
Luces de mi amada Venus.....?
luces rengueantes de Marte
luces singulares de Mercurio
¡Luces románticas de la luna!

Luces que viajan galantemente
entre los sembríos de la poesía
sembríos de luces diestras
regadas con los colores más variados
de nuestros astros del firmamento estético.

CANSANCIO

(Víctor Raúl Plascencia)

Me estoy poniendo el alma
a empujones...
y ya no atino a comprender
vamos llegando al diámetro de la noche
siempre, siempre...
Y van cayendo las gotas del rocío
y la frente fría fría.
El sol inmenso se ha alejado
con la esperanza de volver mañana
cansados de ver los horizontes
caen rendidos
rendidos para soñar.

Despierto al fin
vuelve el sol, vuelve la vida
y la misma "vaina" en las esquinas
en los hoteles, en las cunas en el alma...
y parece que todo se arregla al despertar,
y no es así
Sigue la monótona jornada,
y el mar en su constante protesta
aunque no lo escuchen
sigue el olor fuerte en los malecones
y no se puede menos
¿Quién lo detiene?
¡Nadie! ¡Nadie! ¡Es un desorden!
Aquí concluyo
volveré a ponerme el alma
¡Hoy no resisto!

HOMENAJE a:

miguel RODRIGUEZ PAZ

Nació en 1933 en el puerto de Chimbote, la tierra de Juan Ojeda, de Enrique Cam. Los muelles y las orondulantes marismas aún debenguardare en el recuerdo de sus pies descalzos.

Como buen porteño, le obsedian el mar y las gaviotas, y ya el mar y las gaviotas un día de Agosto de la año 80 se lo llevaron. No fue un hombre más que pasó por el mundo; fue un resplandor perenne, un espíritu sutil dibujando huellas.

Abogado de profesión, entendió temprano más lo que era la justicia en un país difícil como éste. Desde entonces fue viviente, marejada, luchando a muerte con el sistema. Chimbote lo recuerda como la asblitaría antorcha dandobofetadas del luz a al amanecer intensa. Fundó la Casa de la Cultura de la que fue su primer Director, en una coyuntura en la que "hacer cultura" en el puerto, era una tarea considerada propia del "gente que no estaba en sus cabales".

En esa época germinó seguramente su tristeza, una tristeza que no lo abandonaría ya hasta su muerte. Miguel Rodríguez Paz debió sentirse profundamente solo en una Sociedad donde, como él mismo decía, estaba infestada de buitres. A partir de entonces empezó a vivir para sí, perdido en la bohemia. Cuando se le equisorescatary ya era tarde. A Miguel no le mató el corazón a que la mañana de Agosto; le mató el poeta en la muerte de la sociedad. Fue el capitán mismo que una vez más daba cuenta de un poeta artemente. Pero ¿quién dice que el poeta ha muerto? Él está en su espíritu, resplandeciente, en el vivo, dispuesto a dar mil combates más, palpitando desde las páginas de sus novelas "Los buitres", "Náufragos de la vida", de sus poemas "Mar y puerto", "Hay un puerto que se llama absurdo", de sus obras de ensayo y sus memorias, sino contar con sus artículos periódicos y los numerosos prólogos que hizo a poetas y escritores.

Miguel Rodríguez Paz, es un símbolo, un hombre que no puede olvidarse en los anales de la historia acultural de Chimbote. Él sembró la primera semilla que ahora germina, en instituciones como el Frente de Unificación y Desarrollo de Chimbote (FUDECHI), el Instituto Cultural de Chimbote, el Grupo "Las Blancas", de las que fue uno de sus fundadores.

ALBORADA, revista de la que Miguel fue asiduo colaborador y a veces mecenas, ofrece en el presente número esta breve entrega en recuerdo, cariño y homenaje de quién fuera solitaria gaviota en el cielo purísimo y turbio de este desconcertante Chimbote.

T E S T I M O N I O S

"De niño escuchaba hablar mucho de él. Luego nos conocimos de nombre. En Febrero lo busqué y rápidamente la palabra hermano nos unió.

Miguelito fue sobre todo creador de la más fina estirpe, buscador de sensaciones, buscando respuestas a lo más íntimo del hombre. Militante de un futuro donde convergían poesía y el desesperado amor por la justicia".

(Jaime Guzmán A.)

"Conocí a Miguel Rodríguez Paz hace más de cuatro años, a los pocos días de mi llegada a Chimbote, y lo que inicialmente pude apreciar de él fue su tremenda sensibilidad social y política y sus cualidades como fundador y dirigente del Frente de Unificación y Desarrollo de Chimbote (FUDECHI).

El quería y luchaba por una nueva sociedad. Pero escondía su dolor por la vida, por esta sociedad "donde se pone la mano sale pus" y su paso por el mundo fue todo una protesta contra las actuales estructuras y, ellas, al final lo asesinaron.

Nuestro mejor homenaje, amén de esta Alborada, será recoger el reto y hacerlo realidad día tras día, sólo así vivirán Miguel y sus sueños para siempre".

(Marco Cueva B.)

"De estatura mediana, tez morena, ojos claros serenos, mirada profunda; sencillo y vehemente en sus planteamientos, firme en sus ideas, duro en el trajín y cargando sus conflictos de hombre para sí, supo vivir.

En el Grupo Isla Blanca, participó con sus ideas e inquietudes, aunque a menudo faltaba a nuestras reuniones o nos hacía esperar demasiado. Este era Miguel Rodríguez Paz".

(Wilfredo Cornejo Ybarguen)

HAY UN PUERTO QUE SE LLAMA ABSURDO

(Miguel Rodríguez Paz)

Hay un momento en que el alma muere
enfangada en la hediondez desesperante
de un lógamo de absurdos;
muere como una cosa informe que se despedaza
y se desperdiga sin que le importe a nadie;
como un cuerpo que rueda por el acantilado,
sin que a nadie le deteng
sin que nadie le detenga,
sin que le mire nadie
sin que se salve nadie.
Hay momentos en que el alma muere,
sí, muere a pedazos
y uno la ve morir...

A veces quiere tener la fe de otros,
la vida de otros,
la alegría y jocosidad de otros;
se quiere ser infantil hasta la barbarie,
se quiere ser ciego hasta el tuétano,
y se envidia la esquizofrenia,
porque la vida duele de veras
con un dolor sin esperanza,
pungitivo
malsano
desquiciante
agobiador...
Y la realidad se parece a una mortaja inmensa
que lo ahoga a uno con el sudor de muerte.

Es un piélago negro de recuerdos
que tormentan horriblemente la existencia,
y es que jala la vida por los pelos
en un aciago intento de volverla atrás
¡Ah, y lo logra a veces
con qué animalidad!

Y uno se ve flotando a la deriva
en mares que aturden los sentidos
hasta desesperarlos,
en barquichuelos de papel con plomo
que se hunden por instantes dolorosos;
y uno siente ahogarse la vida
y se grita entonces hasta despulmonarse
y el agua entra en el alma hasta por las orejas,
y no aparecen horizontes con sus puntos fijos,
no aparecen moles que nos tranquilicen.
¿Cómo sobrevivimos?
¿Cómo?...

Hay un puerto que se llama absurdo
allende el mar de las Tormentas;
es vulgar como cualquiera tierra,
terriblemente hastiante y corrompida,
llena de sandeces y vulgaridades;
es una tierra que todo promete y nada da,
y que nos ensucia más de barro
donde las sanguijuelas proliferan
hasta dejarnos sin sangre.
Una tierra de nadie y para todos
que nos parece limpia y es hedionda,
que nos parece vida y es la muerte,
que nos parece gloria y es derrota;
una tierra sin cabellos y sin dientes,
que nos hunde pero que nos salva...
Es el puerto que se llama Absurdo.

TESTIMONIOS

"A pesar de la amistad de varios años atrás, a Miguel Rodríguez Paz, lo hemos aprendido a conocer y admirar, con su labor intelectual que desarrolló en el FRENTE DE UNIFICACION DE CHIMBOTE (FUDECHI), que fundáramos conjuntamente con otros paisanos, a fines del año 74'; dentro del cual en su calidad de Presidente, nos legó unos Estatutos y pronunciamientos, que reflejan la brillantez de su capacidad creadora. El Frente caminó y murió con él.

Profesionalmente, en verdad ejerció poco, sobre todo en los últimos cinco años; pero aún lo recordamos como el Abogado profundamente ilustrado y sobre todo humano.

Incuestionablemente, Miguel fue una de las mentes más lúcidas de este puerto. Su nombre ya enrumbó la alborada".

Alberto Robles Guibovich

OPOETIC

Oscar Colchado L.

R
o
d
r
í
M i g u e l
u
e
z
Paz

descansa aquí

hombre de papel y tinta

no para ti la fría y desolada losa

Para ti, Miguel, definitivamente, el eterno aroma de los libros.

DE LA NOVELA INEDITA "LOS BUITRES"

Miguel Rodríguez Paz

El Arte tiene sus bemoles y, a la ficción ensoñadora del Artista que siente, del esteta que observa, hay que impregnarle la crudeza del hombre que practica. Fuera de ello:

o hay demasiada insulsez

o prima la grosería.

No se puede escribir libros sólo con la pluma y el cerebro hay que vivir dentro de los personajes, hay que reír, sufrir y llorar con ellos —como en el teatro—, hay que darles suficiente experiencia para actuar. Es necesario que el personaje exista y, que sea.

Claro está que, como afirma Ibsen, no sólo se escribe lo que se vive y pasa por nosotros realmente, sino también lo que se siente y se ve en ajenas experiencias; pero, ¡cuidado!

Siempre es mejor sentir la realidad que interpretarla; los fenómenos vitales tienen sus complejidades y debemos dejarlos con sus causales del por qué; es necesario preocuparnos por qué mostrarlos como son, y mirarlos por aquello que nos interese, ¿a qué preocuparnos del por qué son, si en nuestra corta vida a duras penas tenemos tiempo para autointerpretarnos, y ni aún para eso muchas veces? ¿para adecuarlos o rechazarlos, para descubrirlos en nuestras circunstancias personales?...

No importa que Kant o Dilthey nos expulsen de su mundo, nos miren con desprecio,

no importa;

es mejor dirigir con más acierto el horizonte a los mundos filosóficos de Heidegger o Marx y,

para no parecer tan abruptamente "materialistas" (las cosas tienen su significado), no debemos olvidar a Lao Tse, a Confucio, a Mahoma, a Hitler y a Cristo;

tal vez en nuestro mundo actual, muy poco tengamos que aprender de su experiencia, pero sí mucho de su sabiduría.

No importa que creamos en un Dios o, no tengamos ninguno;
basta ser extensa e íntensamente humanos,
demasiado humanos — como expresa Nietzsche.

En cuanto a la interpretación de la Vida, hay que pensar -
con Simmel y
fundir los tres tiempos del verbo en uno solo, transitorio
único, fugazmente insensible,
ser escuetos como Kayyam
y realistas como Salidassa
porque en veces, a fuerza de filosofar, investigar y descu-
brir, llegamos a la conclusión fatalista de que el mundo si-
gue igual,
la misma suite
el mismo ritornelo, la misma tontería: aspirar y, morir ex-
pirando,
así .
cuando llegamos extenuados al final queremos demasiado a
la vida, nos fastidia la muerte, nos enfurece el Fin...

Por eso he tratado de dar esa experiencia, esa vitalidad
existencial a mis personajes,
para que no hablen por hablar,
para que piensen y se expresen como seres humanos que son
y, digan lo que han visto, han vivido y han sentido,

Para ello, he necesitado todo un mundo de barbarie y vivir
lo; un mundo de corrupción, un mundo degradante y pleno de es
cándalo;

he necesitado ser un borracho y un farsante, un canalla en
veces, para escribir todo esto que hoy
como un regalo subsidiario y magnánimo, como una bofetada
de experiencia por aprender, os entrego en este libro pleno -
de verdad, de alma, de pulmones.

NAUFRAGIO II

Felix Ruiz

(A MIGUEL RODRIGUEZ PAZ)

No hay puertos en los mares infinitos
por donde te perdiste

Te inclinaste a estribor como la "Angela"
tu soplo se quebró
y al revés se volteó tu existencia
¡Oh cómo se han hundido esta tarde tantas naves
bajo las encrespadas olas de tu sangre

Alguien se bebió el último sorbo de tus sueños
e inhaló Dios tu pulso empañado
por el bostezo fúnebre de alguna calavera.

Poco a poco apagaste tus fanales
y fue encendiendo poco a poco sus velas la
muerte.
y estrepitosamente te derrumbaste sobre la
tarde
haciendo estremecer todos los corazones.

Entonces pareció que me azotaban el alma
y llenaban mi boca de difuntos.

Hoy me he puesto a escarbar las auroras
sin poder encontrarte
y cuando exploré dentro de mi pecho
orbitando te hallé alrededor de mi pena.

Las tempestuosas lágrimas echaron a pique
todas nuestras miradas
será tal vez por eso
que hoy todo lo que vemos nos parece naufragio.

POESIA NACIONAL

Bethoven Medina Sánchez.- Acaba de publicar "Necesario Silencio para que las Hojas Conversen" (Ediciones "Cuadernos Trimestrales de Poesía"). Es una de las voces más vigorosas del norte del país. El poema que insertamos en este número corresponde a su libro inédito "Música de Fondo para navegar Cantando" con el que obtuvo en 1979 el segundo puesto en el certamen nacional "Juegos Florales Universitarios" organizado por la Universidad de Tacna.

DE LOS LIBRES AL GRITO SAGRADO

Beethoven Medina Sanchez

El café ingresa a la tasa porque es libre

Podría la taza avergonzarse de su asa

sin su forma alada codeando al verano

Del ala de una gaviota

podría evadirse la alegría con pedales, el fuego

no sólo tu ego/Faustino/ me golpeará los temporales de yeso
estirándose breves tus palabras -cintas-

tu enfermedad de Kms. que se balancea

convocada sobre este arco y puente

con calma de punto a parte.

Después de cada rumor-ola-viento

con este latido irresistible de croar p-e PE r-u RU = PERU

Sayán que confiesa trigos en páginas indomables

Mujer desnuda/la justicia, calma para morder

el color de mi pelo cilíndrico de los libres al grito sagrado

o un volkswagen meditando por la calle ensuciada por carneros
divorciada de ser figura de geografía

en mi cuaderno de setiembre sentada en un tranvía fumando
se hunde en la O de océano

José/no sólo el humo memorizó tus palabras

ni el cigarro lo encerro en su cilindro frágil

camino que se entreabre de codos metales

desde el filo de una aguja para el regreso

costumbre de extraer con mis brazos que no son las espaldas
del aire y sin pitágoras solucionar

de cómo la gallina puso a la luna tan alto

cuando el río olvidó tu fanal y papel caramelo a la espalda
del sonido

Tu Abeja Republicana/tu voz ternera que rompe
candados de los meses y tus pasos que descosen ni pañuelo
-gesto en tela-

tu mirada de alambre frente a la lluvia estirandose para besar
la puertalta de la igualdad

PARA SIEMPRE JUREMOSLA LIBRE

Marcial Do Carmo. - Poeta inédito, reacio a toda publicación; Esta entrega que hace "Alborada" es fruto de un artificio literario, donde evidentemente, en primer plano está la amistad y el reconocimiento a su madura producción poética.

PALABRAS PARA TI

Marcial Do Carmo

La corbata que llevo cuando tú estás, la amo;
el dolor que me duele cuando tú estás, lo amo;
amo lo que está muerto de antemano en nosotros;
la caricia del ala que no habrá de rozarnos.

Adoro simplemente
tu sonrisa de humo, tan presente y lejana;
el adiós que prometen tus pupilas oscuras;
el supremo desmayo de tu silueta lánguida.
Adoro simplemente
tus pupilas oscuras, tu presencia lejana.

Ah, conocer la forma y el sabor de tus lágrimas;
abrazar tus silencios; desnudar tus palabras;
y sentir como caen tus miradas en mi alma.
Atesorar el aire en que se clavan
tus pechos delicados.

Pero tú, que eres de humo, pasarás como el humo,
sin dejarme sonrisa, ni silencio, ni lágrima.
Dejarás pasajera, que se torne ceniza
este beso tan triste que para tí he cultivado.

Y caerá la tarde.

COMENTARIO A : "POEMAS PARA MIS TREINTA AÑOS"



POEMA PARA MIS TREINTA AÑOS... / mario luna

Escribir a los treinta años, significa muchas veces realizar un recuento de todo lo vivido en este lapso. Para Mario Luna es un reencuento con Chimbote, con su niñez, la fantasía del adolescente, la tenacidad del juvenil pensamiento y un paréntesis para evaluar cómo andamos.

La agilidad del verso la fluidez de los términos y la metáfora efervescente se contagia con la nostalgia del retorno a través del serpentín de los

días. Más adelante veremos al autor de "Poemas para mis treinta años" alejado de los parámetros de "Hora Zero", sin poder ocultar la huella de los días y ciertos atisbos ideológicos. Resalta un sello personal en sus versos revestidos con sencillez presentando a Chimbote desde diversos ángulos ópticos. Es reflexivo y sereno.

La presencia de personajes e imágenes ligados al soñoliento puerto pesquero del Perú, le otorgan un sello regional. Sus poemas son la urdimbre de versos libres que denuncian a una sociedad saturada de injusticias políticas, sociales, económicas y culturales.

Existe una leve diferencia de planteamientos hombre-grupo, referente a la posición polémica del movimiento Hora Zero, que nos detalla José Miguel Oviedo en su obra "Estos Trece". Mario Luna escribe con lenguaje coloquial, ameno, sencillo y directo.

EL FRUVA HABITA EN EL ALCANFOR

(Fragmento)

Marcos Leblere

Y él llegó a la fiesta del Patrón. Hubo salvados cincuenta cañonazos que despertaron a la bueloy y lo pusieron en guardia durante horas, con la espada en el amano, que había pertenecido a ilustre conquistador de las Galias Orientales. La anciana se vistió en mañana con sus grandes trajes de brodería de Jamaica, teniendo cuidado de colocarse coronas en sus abultos moños, desde donde también pendían luengos mantos negros con datos repujados y tejidos por las monjas capuchinas en la ciudad de Florencia. Las servidumbres se encargó de llevar en cinco mulas las lanternas de colores del altar iglesia; la abilidad de músicos partió del altar casa de Andrés resoplando, invitando a moros y cristianos. Se inició el peregrinaje al Centro de la Culebra, donde se encontraba emplazada la pequeña capital de cañal del altar India. Andrés se fijó que el cielo era azul, llenado de estrellas su papel platina; en los altos de la altar, el pequeño San Pedro vestido de rojo, era monoy lleva basombros a la piedra. El cortejo partió por el Jirón José Galvez, siguió por la Avenida del Pasod los Muertos hasta llegar a la esquina de Galanreta, pasando por la tienda del chideno y en rumbo directamente por la pampa del altar Miuda. La señora Mbluche en la delantera, luego las tías que en el camino se habían colocado a litar con plumas de gallina y sus mantos se extendían con el viento, mientras que la negra Rosa muy oronda, sacudía con insistencia sus incensarios Andrés, atrás, tocando su triángulo y doña Elena muy seria danzaba con pasitos cortos un mazurca.

El abuelo y don Juancho altivos, vestidos de leva y tarro saludaban gallardamente a las multitudes; las mulas engalanadas resoplaban al trote, entre la algarabía de los peregrinos. Por fin se instaló el cortejo ante la capilla de caña de la India, se sacó a San Pedro al gran corredor, la Micaela Mendoza decía que estaba gringo, la Huamanchumo lo adornaba con pescaditos de plata y rociaba su rostro con esencias; le echaron brillantina a sus cabellos, lo peinaron con esmero y lo rodearon de ceras, mientras comenzaban las voces a cantar chillonamente bajo la dirección de la Srta. Sarmiento.

En la Pampa de la Culebra se habían instalado los mercachifles y dulceras de los pueblos vecinos, más allá la picantería de la chiclayana y la Carmela, también estaba el puesto de la mujer araña y a los extremos los ruleteros con sus culebras de resortes que se tragaban los dados de corazón, mundo, estrella. Andrés caminaba entre la multitud, mientras el cortejo ingresaba al compás bullicioso de las tarolas a la iglesia. La señora Moloche colocó delante del patrón enormes cirios traídos de Finlandia, hizo luego entrar a las mulas y descargó con cuidado miles de miles de lanitas de colores.

A la seis de la tarde se esperó al cura Chirinos, se le besó la mano, mientras los músicos desfilaban haciendo la presentación oficial; y las tías cantaban, con voz aguda, sus canciones a los serafines; luego siguieron las letanías a los ahogados ya de noche se encendieron los castillos de fuegos artificiales que representaban un combate entre moros y cristianos.

Andrés seguía entre las multitudes sudorosas, pestilentes, que cantaban abriendo la boca desmesuradamente, luego frente al mar el patrón con el rostro renegrado, las bombardas, la pólvora, los buscapiés; luego, subir a los pequeños botes, también la comitiva oficial, sus tías arrojando pétalos de ñor-bos a las aguas, los hombres remando fuertemente, mientras las cintas de San Pedro volaban en todas direcciones, también se colocaron el anzuelo entre los dedos, con una larga pita junto a las llaves del cielo, se pescaron algunas mojarillas y cirilos, se estalló en gritos de alegría se iluminó el cie-

lo de la tarde, las bandas resoplaban como nunca, decía que era buen año la Felícita Rivera; Andrés observaba el mar, con el dedo meñique cortaba desde la proa, la tranquilidad de las aguas. Descendió la comitiva en la Ramada de los Otiniano, las tías criadoras de gatos, extendieron los finos velos florentinos, pidieron zahumadores de mano. Doña Elena entonó, a viva voz, la "Salva de los Reyes mientras San Pedro descendía de la nave, y la Sra. Moloche colocaba detentes verdes a todos los pescadores pasando una gran alcancía donde se leía claramente "San Pedrito".

Tomaron al pequeño de los hombres mientras el cura Chirinos colocaba a San Pedro en su cabeza levemente y la señora Moloche le colgaba con esmeradísimo cuidado, una de sus famosas lanitas de colores, luego se dejó la limosna como de costumbre mientras las tías acompañadas de violines cantaban solemnemente el "Baja Patrón". Nuevamente salva de cincuenta cañonazos, papel picado, las maletas de la señora Moloche partiendo en carretillas, desde la casa a la estación del ómnibus ella detrás, con su alto moño, junto a las tías de Andrés, saludando con la mano en alto a las vecindades, Dora llevando a los gatos misteriosos, don Juancho leyó un hermoso epigrama, la Sra. Moloche colgó las lanitas sobrantes a su ventanilla, sacó un enorme pañuelo de batista, se enjugó el rostro temblorosamente, y así se alejó el ómnibus por el norte mientras la comadre Lucha gritaba a todo pulmón "hasta el próximo año".

Y DE NUEVO OTRA VEZ SIEMPRE CRISTINA

Jaime Guzmán Aranda

...Pero la nube sólo floreció un instante cuando volví a mirar, ya se había hecho viento". B. Brecht.

Querida Cristina, empiezo de este modo porque hay dos cosas que me encantan hacer: garabatear tu nombre y decirte que rida. Mi aporte es mínimo (a duras penas logro abrir la ventana y ventilar mi habitación) pero quienes han escuchado las palabras juntas, juran que produce un efecto mágico, similar a las de las cinco de la mañana cuando la luna termina de danzar sobre la noche en la fiesta simple de tus pronunciados dientes, también como las caricias y sus últimos besos que da a las flores de mi jardín. Todo ésto no me parece sino una exageración, un intento de levantar mucho humo donde existe poca leña. Hasta ahora me he limitado a observar y tomar nota de los sucesos, con desgano y por no dejar de hacer algo. Pero tu nombre y el sentimiento han caminado juntos, ambos han adquirido su propia música, color y todas esas cosas extrañas que se presentan, cuando la queja se hace una melodía dulce. Debe ser cierto, hace poco me preguntaron por un nombre, sin pensarlo y sin querer dije: ¡Cristina!. A las pocas horas vino al mundo una linda niña. Días después pregunté por la bebé, por su modo de producción dominante. Me contestaron: sólo sabe reirse. Me dije si es Cristina, modo de producción: esclavista.

Creo que tienes derecho a saber cómo llegué a tan grandiosa concepción, el de unir un adjetivo al sustantivo. ¡Que adjetivo y qué sustantivo!. Son dos conceptos que entiendo poco, pero me entusiasman mucho. Como ahora vives ausente de los flojos y reflojos de la historia, porque hallarte es como encontrar una pequeña isla en el océano, una palmera en el desierto, o para decirlo en un lenguaje corriente, es como buscar una aguja en el pajar. Ahora distantes de tantas cosas, no percibes el efecto que provoca el escribir tu nombre en las paredes de los baños y escribir en ellos el verso más claro; y ya solo ahora, en la playa húmeda de las sábanas (aún blancas) donde correteaste, brincaste, reiste, gemiste como

criatura engreída. Existe otros lugares donde está grabado - tu nombre, pero creo innecesario hacer el recuento: la lista es larga y la memoria se fatiga. La última campaña y también la más atrevida y pintoresca fue ayer, a las 3.23 de la tarde (a la hora que mi abuela después de leer la página policial del diario, donde se entera de la vida social de las gentes - que por necesidad o no recurren al acto ilícito, para poder - sobrevivir en un medio donde la violencia se manifiesta por diferentes medios para producir una parte de la sociedad, negada de tener lo mínimo para vivir; estira su memoria en la - perezosa y hace de la siesta un sueño infinito) tu nombre se proletarizó, disculpa, llegué al colmo de escribir con letras blancas sobre una cartulina negra: ¡Querida Cristina! y pasear lo por el jirón de la Unión. Al principio la policía quiso - desalojarme como a un común ambulante, la gente rápidamente - se solidarizó y gritaron: ¡No ven que pasa un cortejo fúnebre! La policía se cuadró, se quitó el quepí y en actitud doliente dieron el último adiós. El público, como es costumbre a esa hora, masivo en lento recorrido llena el largo y el ancho de la calle, asumió total conciencia del acto, comprendió la trascendencia y significado de la pérdida, con el rostro gélido - se me acercaron con intenciones de darme los pésames. Sólo escuché gemidos y sollozos. No pude más y los acompañé en su dolor: Lloré. Así fue como una tarde el jirón de la Unión por - primera vez no necesitó del efecto de las bombas lacrimógenas para mostrar los ojos llorosos de sus ocasionales transeúntes.

Te ofrecí hacer un escrito durante mi plácido descanso por las playas de mi ciudad, lugar de mucho humo, grandes polvaredas e intenso calor; lugar conflictivo donde de tarde en tarde se colman de banderas de unidad, pero así y todo acogedor, aunque siento que esta vez no me crees, y te estás riendo de dientes para adentro, ya que siempre lo haces para afuera. Aquí el mar es inmenso sin misterios ni complejos como tu alegría que la guardas en pomitos en el armario de tu baño y la compartes con el amigo que en ese momento esté a tu lado.

Se que comprenderás la razón de mi parálisis. No me creerás que ando por el quinto intento de cumplir lo prometido. Esta ha madurado y tomado las características de un pliego de reclamo, pensaba incluso en el número de puntos, pero, como tú sabes en la práctica sólo existe un único punto y, limitado, dicen que es para salir de la crisis. Yo no creo poder hacer un reclamo de sólo un punto, en todo caso no me gusta, bueno la verdad es que no me conviene y menos ahora. No pienso entran en negociar o conciliar principios, para mi tiene -

el mismo rol histórico tus ojos, tus labios, tus cabellos, tus felinas manos (el pulpo soy yo) tu sonrisa (tema aparte), el quiebre de tus caderas etc., sobre todo el etcétera y para no pecar de ingrato, quizás deba señalar en toda la extensión de la letra, el movimiento generoso de tus senos, en ese ejercicio alegre de tu cuerpo. Por eso es que me aterra solicitar - un sólo punto. Ahora que casi he enumerado todo lo que abarca ría mi pedido, estarás conmigo que mi situación es difícil. Trata de entender, no tengo ambiciones imperialistas, pero, el monopolio de este caso es un recurso necesario. Sencilla - mente no es posible coger una parte del todo y creer que te tengo, es como si fragmentáramos la sociedad y quisiéramos co nocerlo. Es necesario el conocimiento en su totalidad para - estar en condiciones de ampliar, profundizar, corregir y con tinuar la perspectiva de mi mirada. Esta situación hace angus tiosa la elaboración de mis testimonios porque la verdad es - que no se donde me encuentro, hay confusión de niveles y dis tancias y por ratos me parece que la paz es una tregua entre las guerras.

Escribir en estado represivo es una invitación a ser - condenado a la siberia o a falsear la historia. No creo reu nir condiciones de héroe. La última vez que me vi envuelto en un acto subversivo fui traicionado por tus ojos, en ellos vi la mirada de Stalin. La otra opción resulta más inacepta ble, sólo de pensar en corregir el aliento de mi cariño y va riar el rumbo de mis pasos me conduce al culto de la persona lidad. Definitivamente no voy a hacer ninguna de las dos co sas. Prefiero el viento de mi ciudad con su olor a fábrica de harina de pescado y sus partículas de tierra que se te pega - en el rostro.

Voluntad de escribir había, faltaba el golpe de vida, el - impulso mágico de tu chompa amarilla y tus pantalones negros. Cogía papeles de gran dimensión y realizaba toda ceremonia - donde imploraba a tus treinta fantasmas, a mi dosis de buen - humor y al michirimichiri que me exorcizaran en el denso color negro de tu cabello. Lo cierto es que nunca hice nada, pre siento que me asusté o sentí horror de despertar quietp, indi ferente y mudo testigo del papel blanco. Esas circunstancias me obligaron a sintetizar mi cariño en las servilletas de pa pel, vencido por mi incapacidad de controlar lo imprevisible de lo previsible, desparramé en una larga frase el testimo nio de lo sucedido: ¡Querida Cristina!



"PORQUE CONFIO
EN EL MAÑANA"

...
Pasamos, desde
estudio y resido hasta los
17 años

...
Enormemente viajó a la
Argentina, donde vivió 9
años, recibiendo de Medi
o en 1975.

Desde 1976, trabaja y resi
de en Chimbote y es inte
grante del grupo literario
"Isla Blanca".

Ha dividido su poesía en
algunas revistas de la Plata
(Buenos Aires), posee tam
bien algunas crónicas inédit
as, pero esta obra constitu
ye su primer libro pública
do.

Nos promete mucho más en
producción poética y narra
tiva, espereamos impacien
tes sus próximas entregas.



de literatura todo es posible. (o imposible
de literatura todo es posible. (o simplemente, es una frase
lirica como el guiño a la mujer que pasa y sigue su camino) .
Pero este anuncio, que no es de publicidad, sino de reafirma
ción en el futuro, muestra a autores con los párpados dilata
dos por la huella sanguinolenta que se va dejando. Verdad -
Machado, caminante el camino se hace al andar.

Son cinco poetas, tercetos, doblemente tercetos por ocurrírse
les publicar en estas circunstancias. por ese lado la piel es
la misma: aventureros exigiendo lo imposible. Pero he aquí
lo interesante: su temperatura: diferente estilo, distinta
temática, diversas influencias; como debe ser el acto creati
vo, ni calco ni copia, de allí lo lozano y transparente de su
contenido. No se puede expresar en otro lenguaje, de algo cu
yas vivencias y coloquios, trasunta un sentimiento genuino de
personalidad jurídica, de belleza, que los acerca a Platón
porque todos ellos son verdaderos. Esta forma de asumir la
herejía de escribir en esta realidad de frutos desabridos, les
da derecho a que se les escuche o en todo caso no se diga luego
que no se invitó al banquete cultural con que se amenaza Chimbote.

El viaje al que se les invita a participar, empieza en estos días. Ud. severo lector debe aplaudir o reclamar su dinero. No se aceptan palabras de compromiso, se lee con agrado o libro al fuego. Y esto se lo decimos porque la ciudad empieza a inundarse de poesía: MARCO CUEVA, inaugura este momento excepcional de Chimbote en su historia cultural con el libro "Por que confío en la mañana", allí nos muestra su palabra tibia y sin cortapisas por enseñar los desajustes de una sociedad atrapada entre las píldoras; luego arriba como un residente de los espacios siderales: FELIX RUIZ S., intranquilo en el noveno mes de gestación de sus trabajos, allí está suflor con su aroma y sus colores: "Sintonía del Alba", adornando esta primavera; con premura e inflexible en describir la salud mortal: TELMO SORA, toma la posta sin evadir la realidad del hombre inscrito en última instancia como ser social. "Elogio de la locura" alcanza altos niveles de vitalidad humana; para luego proseguir con OSCAR COLCHADO L., a quien dedicamos sólo dos líneas: título: "Del Mar a la Ciudad", comentario: premio "José María Arguedas" de la ciudad de Trujillo; y un poco con el aliento gastado porque su trabajo en una ciudad extraña (Lima) es un esfuerzo de tres años, JAIME GUZMAN A. enseña en "Interiores" intensas pinceladas de la vida cotidiana, antecedente más cercano: Primer premio de Poesía en la Universidad "Garcilaso de la Vega".

AGRADECEMOS EL APOYO DE LA ASOCIACION DE ABOGADOS
DE CHIMBOTE



Homenaje a Miguel Rodríguez Paz

... Requiem para un Poeta ...

No pretendo un homenaje, simplemente un efímero testimonio de un hombre que tuvo la suerte de ser la luz. Guía habría sido si la muerte y otras cosas no truncaran su destino. Faro generoso y constructivo, tratando, como un bíblico patriarca, rescatar a un pueblo - que lo prohibió- de la tiniebla - absorbente y vergonzosa, para conducirlo a la luz de un mañana dignificante. Así lo vimos viajando por el desértico sendero de la indiferencia, libre, rebelde, combativo; con su paso sin apuro; y algunas veces lo acompañamos en su sedienta caminata, calcinándonos también, confundiéndonos a la sombra de los nobles ideales, modelando castillos no bien se insinuaban las auroras. La muerte debe dolerle, más que por ella - misma, por la humillante pasividad e inercia en que lo sume; y su roja pluma -fusil combativo- jamás habría querido una - trinchera definitiva. Pero allí estará Miguel, siempre, en el surco y en la semilla, en la tempestad de la esperanza auro- ral, en la sangre y en la vida de este Puerto; siempre estará ya gigante, con los brazos tatuados por la noche y la mirada fi- ja y triste de un pájaro nocturno.

HUGO VARGAS TELLO.



Homenaje a Miguel Rodríguez Paz

... Requiem para un Poeta ...

No pretendo un homenaje, simplemente un efímero testimonio de un hombre que tuvo la suerte de ser la luz. Guía habría sido si la muerte y otras cosas no truncaran su destino. Faro generoso y constructivo, tratando, como un bíblico patriarca, rescatar a un pueblo - que lo prohijó- de la tiniebla - absorbente y vergonzosa, para conducirlo a la luz de un mañana dignificante. Así lo vimos viajando por el desértico sendero de la indiferencia, libre, rebelde, combativo; con su paso sin apuro; y algunas veces lo acompañamos en su sedienta caminata, calcinándonos también, confundiéndonos a la sombra de los nobles ideales, modelando castillos no bien se insinuaban las auroras. La muerte debe dolerle, más que por ella - misma, por la humillante pasividad e inercia en que lo sume; y su roja pluma -fusil combativo- jamás habría querido una trinchera definitiva. Pero allí estará Miguel, siempre, en el surco y en la semilla, en la tempestad de la esperanza auroral, en la sangre y en la vida de este Puerto; siempre estará ya gigante, con los brazos tatuados por la noche y la mirada fija y triste de un pájaro nocturno.

HUGO VARGAS TELLO.